

“Cuando las mujeres hablan de verdad, hablan de manera subversiva, no pueden evitarlo: si estás abajo, si estás dominada, estallas, subviertes”. Estas palabras forman parte del discurso que en 1986 la escritora de ciencia ficción Ursula K. Le Guin (1989) ofreció a las y los estudiantes de Bryn Mawr College en su ceremonia de graduación. “Somos volcanes” —continúa Le Guin— “Cuando las mujeres ofrecemos nuestra experiencia como nuestra verdad, como verdad humana, todos los mapas cambian. Hay nuevas montañas”. Esos otros mapas, esas nuevas montañas, son las que *De este lado* se ha comprometido a explorar.

La literatura, el cine y la ciencia ficción, como muchos otros ámbitos, han estado dominados por figuras masculinas, blancas y de culturas hegemónicas. La participación de mujeres e integrantes de grupos minoritarios —aunque en menor proporción— siempre ha existido, contrario a lo que la Historia (así, escrita con mayúscula) nos ha contado. Al lanzar la convocatoria para este número, en el que Giobanna Buenahora y yo colaboraríamos como co-editoras, buscábamos aquellas historias contadas por y sobre mujeres desde el cine y la literatura, haciendo especial énfasis en la ciencia ficción como espacio de exploración y representación de la ciencia, así como de (re)interpretación del mundo social. El interés suscitado por las temáticas rebasó la participación esperada y descubrimos con agrado que las contribuciones se agrupaban orgánicamente en dos rubros: por un lado, mujeres en el cine y la ciencia ficción y, por otro, mujeres en la literatura. Así, resolvimos dedicar un número a cada uno de esos rubros, de tal manera que este número corresponde al primero de ellos y a mí la honrosa tarea de coordinarlo.

De este lado nº6 constituye el único ejemplar de 2020, ya que su creación se vio atravesada por la cuasi distópica realidad de la pandemia. La “nueva normalidad” derivada de ello instauró nuevos escenarios para la reproducción de viejas desigualdades. En ese sentido, la ciencia ficción resulta adecuada para repensar cómo hemos llegado aquí, a dónde queremos ir y si vamos por el camino correcto.

Este es uno de los géneros narrativos que más se han interesado en el análisis social. Sus cualidades especulativas, si bien parten de la realidad, nos permiten explorar las infinitas posibilidades del *¿qué tal si...?* no sólo en cuestiones de ciencia y tecnología sino en todo lo que humanamente compete. Cuestionar el mundo que conocemos, reflexionar sobre la manera en que nos relacionamos con nuestra especie y con otras, pensar de qué manera podría ser diferente, qué escenarios deseamos y cuáles queremos evitar son los primeros pasos para la transformación.

Por muchos años se consideró que la ciencia ficción era terreno masculino bajo el prejuicio de que la ciencia y la tecnología despertan más interés en los hombres que en las mujeres. Esta idea equivocada se refuerza con la falta de reconocimiento y difusión del trabajo de las mujeres, así como con el hecho de que, al no sentirse representadas en esas historias, resultaban menos atractivas para ellas.

Fue hasta los años 70 durante la llamada tercera ola del feminismo que, particularmente en países anglosajones, aumenta el reconocimiento y participación de las mujeres en la ciencia ficción. Temas como la sexualidad, la diversidad y la subjetividad se colocan en el centro de las preocupaciones de las escritoras feministas de ciencia ficción (no hay que olvidar que no toda la ciencia ficción hecha por mujeres es feminista); sus críticas al poder, las jerarquías sociales y las visiones de progreso, que ya estaban presentes en la ciencia ficción, se enriquecen con sus reflexiones sobre la forma en que las mujeres y otros sujetos feminizados continúan siendo marginalizados así como la construcción social de los cuerpos y las identidades de género más allá de binarismos.

Con el tiempo la ciencia ficción feminista ha logrado consolidarse como un subgénero de gran fuerza crítica caracterizado por la denuncia -explícita o no- de la opresión patriarcal. Pero, más allá de ello, se ha convertido en un espacio en el que las mujeres pueden contar sus historias y compartir sus experiencias de manera diferente, que permite repensarse y reinventarse constantemente de cara a los posibles escenarios de futuro.

No todos los textos que conforman este número se refieren a la ciencia ficción, sin embargo, comparten una mirada crítica de la presencia de las mujeres en la narrativa y los procesos creativos del cine y la literatura. Con ello en mente, aunque cada pieza puede leerse por separado, la lectura ordenada tal vez motive reflexiones transversales de los temas propuestos.

En la sección de **Investigación** contamos con tres artículos que sirven para esbozar un panorama del género de ciencia ficción y el papel de las mujeres como creadoras tanto en la literatura como en el cine. Hacia dónde dirigen su atención las mujeres y los hombres, cómo se representa la diferencia y qué visibilidad han logrado unas y otros son las tres cuestiones que atraviesan estos textos.

Primero, Rosa Isela Cruz en su artículo “**El futuro en femenino: dos visiones de ciudad en el cine de ciencia ficción**” contrapone la imagen de las ciudades en el cine de ciencia ficción hecho por hombres y aquel hecho por mujeres y nos invita a pensar no sólo las diferencias estéticas sino, sobre todo, las temáticas y la representación de las mujeres en cada una. La autora argumentará que estas discrepancias son principalmente producto de la división sexual del trabajo que orienta la mirada de mujeres y hombres hacia diferentes problemáticas y preocupaciones.

El segundo artículo, titulado “**De alienígenas y Otros-monstruos**” ofrece una reflexión acerca de las representaciones de otredad y diversidad en el cine hollywoodense de contacto alienígena. Veremos que, a pesar del paso del tiempo, el pensamiento colonialista continúa presente aún en aquellas películas que buscan mostrar la diversidad como elemento positivo.

En “**Fans: comunidades, tradiciones y reapropiaciones de las mujeres en la comunidad fandom**” Joyce Kauffman hace un análisis del diálogo que se entabla entre las y los fans con aquellos textos que consumen a partir de la escritura de *fan fiction* -creaciones de la autoría de las y los fans que tienen como punto de partida o inspiración textos ya existentes- y nos muestra que este fenómeno no nace con las nuevas tecnologías, sino que ha estado presente desde hace siglos y que ha sido un campo muy fértil para la escritura producida por mujeres.

En nuestra **Entrevista** presentamos a Ángeles Cruz, actriz y directora de cine originaria de Tlaxiaco (Oaxaca), quien nos comparte sus experiencias como mujer indígena en una industria dominada por hombres, así como sobre su formación, su proceso creativo, aquello que busca comunicar con su trabajo y los esfuerzos porque éste sea colaborativo con su propia comuni-



dad. En sus tres cortometrajes (*La tiricia o de cómo curar la tristeza*, 2012; *La carta*, 2014; *Arcángel*, 2018) y su primer largometraje (*Nudo mixteco*, 2021) un importante eje conductor es la violencia contra las mujeres abordada a partir de temáticas como el abuso sexual, la vejez o la homosexualidad y desde lo que ella considera una mirada femenina, mas no feminista.

En **Puntos de vista** ofrecemos tres análisis de películas enfocados en los roles de género, ya sea que la pantalla busque retratar la realidad o que muestre un mundo ficticio que puede o no reproducir esos mismos roles. Diana Melchor echa un vistazo al pasado con “*Flor marchita*. Roles de género y factores de cambio en el cine mexicano” donde entrelaza la historia de Esther -una joven soltera embarazada- con información estadística y jurídica que nos muestra el impacto de los estigmas, la presión social y la violencia en la vida de las mujeres durante las últimas cinco décadas.

Luego, en “**Sobre viajes espaciales y las potenciales vidas en la Tierra. Tres ejemplos de la representación de las mujeres en el cine de ciencia ficción**”, Eloísa Rivera toma tres películas de ciencia ficción, de reciente creación y relativo fácil acceso, como punto de partida para cuestionar la representación de las mujeres así como las transformaciones y continuidades de los roles de género en la pantalla.

“**La vida entre volcanes: frontera hacia la dignidad**” de María Pesina revisa *Ixcanul* (2015), cinta guatemalteca que nos cuenta la vida de María que, como muchas mujeres y niñas en su país, sufre racismo y violencia de género al tiempo que se ve atrapada en una situación de pobreza extrema, sin acceso a servicios básicos y ante los obstáculos de convertirse en madre con un futuro incierto.

En **Genealogías** Giobanna Buenahora nos comparte una infografía sobre Alice Guy-Blanché, personaje cuyo nombre en la historia del cine ha sido opacado por otros como Lumière, Méliès o Griffith por mencionar algunos. Guy-Blanché no sólo fue la primera mujer directora de cine, también inauguró el cine narrativo y de ciencia ficción. Su trabajo y aportaciones visionarias tanto en fondo como en forma tocaban, ya en el siglo XIX, temáticas tabú que continúan presentes en las discusiones feministas, tales como los roles de género, el racismo, la homosexualidad y la reproducción.

En la sección **Enredadas** tenemos dos cuentos de Perla Muñoz que forman parte de su libro *Desquicios* (Avispero, 2017). “Como una ola de peces muertos” y “El rehilete” son breves lecturas por demás perturbadoras y viscerales que dejarán a las y los lectores sacudidos, desconsolados y con un sabor amargo que, lejos de ahuyentártelas, les llevará a buscar más de esta joven escritora.

Y, por último, la **Reseña** de Humberto Zappi nos exhorta a leer *El hombre hembra* de Joanna Russ, una novela de ciencia ficción que presenta a tres mujeres de diferentes temporalidades que se unen en la exploración acerca de lo que implica ser mujer en cada uno de sus contextos y nos lleva a cuestionar cómo hemos vivido, cómo vivimos y cómo podríamos vivir en un mundo mucho más libre.

Los textos aquí presentados hacen énfasis en los roles de género y la pesada y violenta carga que su prevalencia deposita en las mujeres. Viajamos con ellas desde los orígenes del cine hasta las actuales condiciones de trabajo en los sets de filmación, desde las primeras cintas de ciencia ficción hasta las más recientes, de los primeros registros de lectoras- creadoras hasta los actuales sitios web de *fanfiction*, pasando por aquellas ficciones que guardan dolorosas similitudes con la realidad y que parecen atemporales.

Este viaje se ilustra con las imágenes de neuronas de mamíferos generosamente compartidas por la Dra. Elvira Galarraga que, curiosamente, se asemejan bastante a los invasores extraterrestres de *La guerra de los mundos* y nos recuerdan que no existe terreno de la ficción que no tenga como punto de partida la realidad misma. También contamos con una ilustración de Corina Blazquez, cuyo estilo colorido y etéreo se contrapone al resto de las imágenes, así como con numerosos fotogramas de las cintas analizadas.

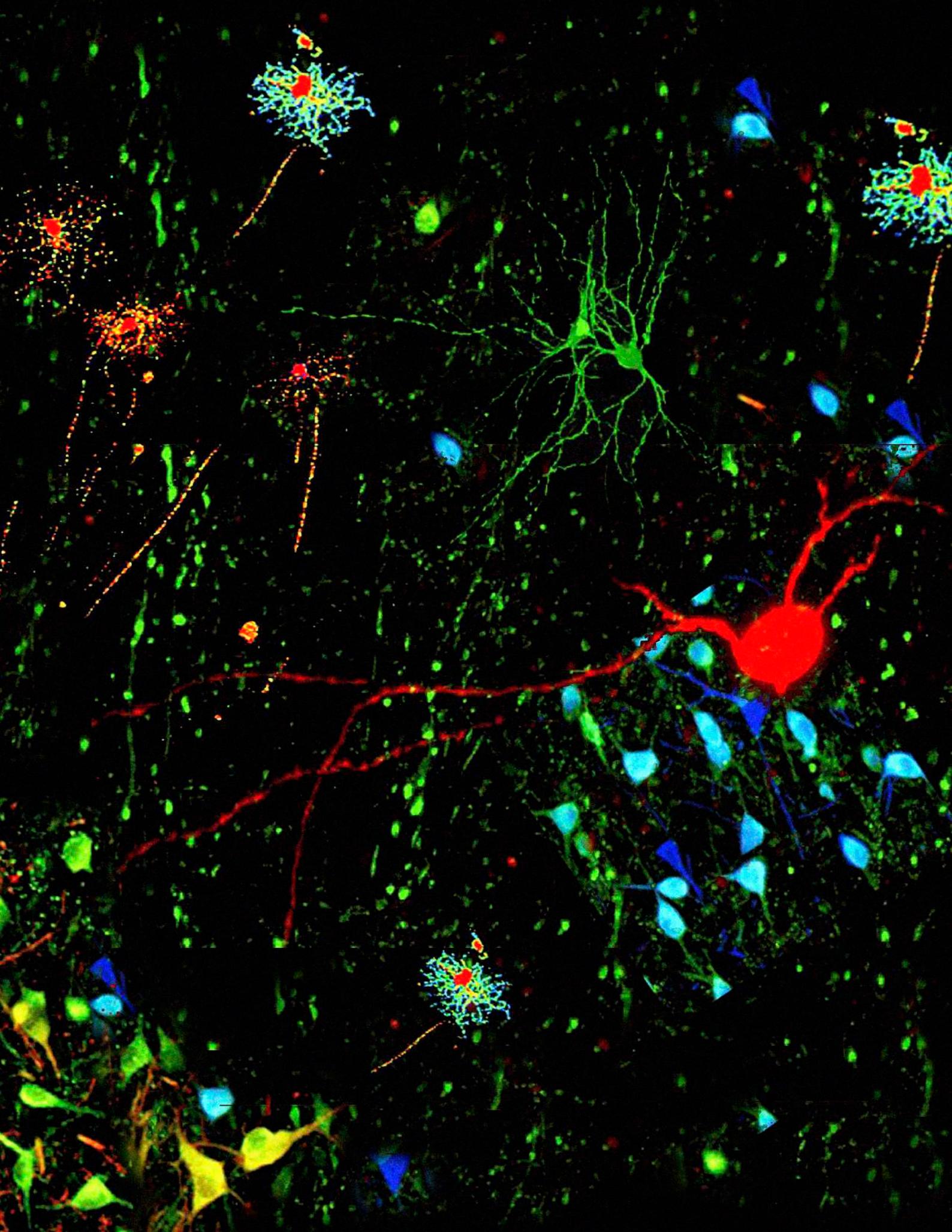
Hablar de mujeres, cine y ciencia ficción, tal como lo demuestran las autoras que colaboran en este número, plantea un amplio abanico de posibilidades en los que la visión lineal del tiempo se desdibuja, al igual que la frontera entre lo real y lo imaginario. En cambio nos coloca en una coyuntura entre lo ya conocido y lo que es posible construir. No tenemos certeza de cuál será el destino final de la travesía, eso está por escribirse. Pero estamos convencidas de que sí es posible trazar caminos distintos a los que hemos andado que nos lleven hacia mejores escenarios, para lo cual la ficción es una poderosa herramienta. Si el presente se asemeja tanto a la ciencia ficción, ahora más que nunca es necesario escuchar todas las voces y experiencias para que nuestra historia no sea una distopía.

Patricia Reynoso Maciel

Editora invitada

REFERENCIAS

Le Guin, Ursula K. (1989) *Dancing at the edge of the world: thoughts on words, women, places*. New York: Harper & Row.





INVESTIGACIÓN

The background features abstract graphic elements: a large blue circle with white radial lines, a large red circle, a green grid of dots, a red horizontal bar, a blue semi-circle, and a cyan semi-circle.